

Montevideo 1 de junio 1886.

Señor Sr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi jefe y querido amigo:

El suceso del fallar ha in-
predominado mucho p^r. acá y
particularmente a los españoles.

En mi concepto el elemento
español no tiene elementos
bastantes en la actualidad p^{ra}
acumular una empresa como
la q acaba de perder, pues no
destruyendo por completo una
localidad, o apoderarse de ella,
es hacer poco menos q nada

el arrear un número de
cumbas. Luego, la posición de
las partes contendientes no es la
misma. La escuadra española
no tiene p^{ra} ahora en aquellas
regiones donde se pararon sus
aversiones mientras q^{ue} sus em-
barcaciones están en costa.

Unos y otros han de sentir más
de una vez el no haber aceptado
en un principio la mediación
q^{ue} el p^{ro}posito, en nombre del p^{ro}mo

Para todos era un bien.
Para Chile, p^{ro} q^{ue} le ahorra
grandes sacrificios, y q^{ue} aceptando,
aceptaba la mediación de un
gobierno americano, cuando tal

del lengua y aceptar la intercomu-
nicación de naciones, y la humillada
y para España, por el aceptando,
Laba una muestra de abierta
simpatía y los gobiernos ame-
ricanos, la y habia tenido co-
Esto mismo le escribi a una per-
sona notable de Madrid.

Por cuanto abra la praxis,
no hay y esperas nada bueno.

Hace noche, lega yo en Ehiot
esta profunda exploración con
respecto al último periodo de
la acción de Napoleón en Europa.
"Hacia, dice Ehiot, la guerra
con su genio y la política con
sus patrones"

i No le pareu á vol, mi querido
Jefe, y algo de esto sucede por
el Pacifico? Los unos y los otros
detaxaron una vez amiga, y tengo
para mi y los ha de prestar.

Dios nos saque pronto y cum-
bim de nuestra gloriosa empresa,
y estay persuadido y la Republica
ocupara el primer lugar en las
cursijas de Sur America, mal
y les pte á las y nos miran con
ojeriza, trabajando quiza en nuestro dñto.

Diraate vol afectuoso á las pies
de mi primera amiga y vol
reciba el sentido afecto de su apa-
simado

Francis Thompson

tierra aquí.

«Estero Bellaco, Mayo 24 de 1866, siete de la tarde.

«Querido amigo:

«El 20 á la diurna dejamos nuestro campamento del otro lado del primer brazo de este estero, y despues de forzar las dos pequeñas guardias que estaban en observacion en los dos pasos que atravesamos, nos establecimos en un estenso Palmar que corre paralelamente á los otros tres brazos del Estero Bellaco, en la orilla opuesta del cual, el enemigo ha hecho un reducto cerrando el camino á su campamento y á Humaitá.

«El 22 á las 3 de la tarde, el General Da Andrea, recibió órden de bombardear el campamento enemigo y al efecto rompió inmediatamente el fuego con 20 piezas rayadas, 12 de 6 24 y 8 de 4 8. Las punterias no fueron muy certeras, pues la mayor parte de las granadas, reventaban á una altura inmensa.

«El enemigo contestó con 4 piezas de 4 18, y con fuegos muy certeros, aunque felizmente no hicieron mayor daño. Ese mismo dia, y un poco antes de comenzar el cañoneo, salió de las fortificaciones paraguayas una columna como de 2,000 hombres de caballeria que vino corriéndose á nuestra derecha como para evitar un ataque por ese lado. Todo el ejército que habia sido puesto en movimiento, volvió á sus alojamientos á la puesta del sol, hora en que terminó el cañoneo.

«Hasta hoy nada mas habia ocurrido.

«Esta mañana recibieron los cuerpos la órden de tener concentradas sus fuerzas, y segun la opinion general, eso indicaba que iban á comenzar las operaciones, que darian por resultado el desalojo del enemigo de sus posiciones en el dia de mañana 25 de Mayo.

«Si esto se intentaba se frustró el propósito, porque á las 11 1/2 del dia de hoy, un fuerte y continuo cañoneo puso en movimiento al ejército, anunciando un ataque del enemigo.

«En efecto, una columna de 10,000 enemigos, atacó nuestra izquierda, que la forman los cuerpos orientales y todo el ejército brasilero.

«Algunas piezas de artilleria, como 500 infantes y 2,000 hombres de caballeria atacaron el 1er. cuerpo del ejército argentino, que formaba el centro, y otros tantos, cargaron la derecha del 2.º cuerpo y los cuerpos de caballeria que estaban á este flanco.

«No puedo darte mas detalles del combate de hoy que los siguientes. Son exactos.

«Del fuego de la izquierda te diré que ha sido muy sostenido desde las 11 y 1/2 hasta las 4 y 1/4 de la tarde; como á la una los disparos de la artilleria brasilera, comenzaron á disminuir, y cesaron

los mas completos, excepto el parte oculto. —Hemos de ser inexorables en la averiguacion de la verdad.

La tremenda mentira de la llegada á la Enseñada de los encorazados peruanos, no nos pudo desconcertar, pues teniamos la evidencia de que esos buques no podian hallarse allí, cuando tenian órden de pasar inmediatamente al Pacifico. ¿Ni qué tenian que hacer en el Atlántico?

¿Hacer prisa? No; eso era demasiado despreciable para buques que tienen que desempeñar mas alta mision en este lance. Es mas agradable hundir en el oceáno á los que han bombardeado un pueblo inermes, que apresar cajas de azúcar ó cuarteros de vino.

El teatro en que esos buques tienen que exhibirse no es aquí. En cuanto á lo de si pasarán ó nó el Estrecho de Magallanes, déjense de pamplinas los que dicen que la Escuadra Española los espera en ese paso. Ese cuento está bueno, para los que creian que solo por ahí se puede ir al Pacifico.

¿Y el cabo de Hornos? ¿Por qué no podrán pasar las encorazados por donde pasó la *Almanza*? ¿O es tan numerosa la escuadra española, que pueda dividirse y atajar ambos caminos? En ese caso, ¿qué haria la escuadra aliada surta en Chiloe? ¿Equilibradas las fuerzas, ¿se crés que los chilenos no buscarian á los españoles? ¿No se lo han propuesto así á Menéndez Nuñez cuando el bombardeo de Valparaíso? ¿Por qué no lo aceptó entonces?

No tenia órden!

¿Y hoy dividiria su escuadra para exponerse en un lance riesgoso á un *bujio* ó *neblina* semejante, á los que se encuentran en Chiloe?

A mentir á otra parte, señores de *La Española*. ¿Por Dios! No todos los que leen su papel tienen tragaderas.....

—La sublevacion del Coronel Machado quedó, como la presumiamos, en *agua de borrajas*. Si el amotinado hubiese sido algun pobre diablo, á la fecha su cabeza hubiese rodado, sirviendo esa justicia de provechoso escarmiento.

¿Pero al Coronel Machado!

Esto es ya otra cosa. Es un potentado, hombre de grandes servicios y mucho prestigio. Tiene estancias, es Comandante de frontera, conoce á los proveedores de las *listas de revista* que pasa, y amigos no le faltan.

Ahora es cosa averiguada que no se sublevó. Al efecto baja á la ciudad amigablemente, donde, tratará de potencias á potencias con el Gobierno Nacional.....

Entre tanto, el Gefe interino de la frontera del Azul, en reemplazo del Coronel Rivas, Comandante D. Manuel Pagola, permanece *detenido* en el cuartel del Retiro, siendo este benemérito militar el pavo de la boda.

Suprimimos comentarios y copiamos á continuación la carta que hemos recibido del campo de batalla.

Héla aquí:

«Estero Bellaco, Mayo 24 de 1866, siete de la tarde.

«Querido amigo:

«El 20 á la diurna dejamos nuestro campamento del otro lado del primer brazo de este estero, y después de forzar las dos pequeñas guardias que estaban en observación en los dos pasos que atravesamos, nos establecimos en un estenso Palmar que corre paralelamente á los otros tres brazos del Estero Bellaco, en la orilla opuesta del cual, el enemigo ha hecho un reducto cerrando el camino á su campamento y á Humaitá.

«El 22 á las 3 de la tarde, el General Da Andrea, recibió orden de bombardear el campamento enemigo, y al efecto rompió inmediatamente el fuego con 20 piezas rayadas, 12 de 6 24 y 8 de 4 8. Las punterías no fueron muy certeras, pues la mayor parte de las granadas, reventaban á una altura inmensa.

«El enemigo contestó con 4 piezas de 4 18, y con fuegos muy certeros, aunque felizmente no hicieron mayor daño. Ese mismo día, y un poco antes de comenzar el cañoneo, salió de las fortificaciones paraguayas una columna como de 2,000 hombres de caballería que vino corriéndose á nuestra derecha como para evitar un ataque por ese lado. Todo el ejército que había sido puesto en movimiento, volvió á sus alojamientos á la puesta del sol, hora en que terminó el cañoneo.

«Hasta hoy nada mas había ocurrido.

«Esta mañana recibieron los cuerpos la orden de tener concentradas sus fuerzas, y según la opinión general, eso indicaba que iban á comenzar las operaciones, que darian por resultado el desalojo del enemigo de sus posiciones en el día de mañana 25 de Mayo.

«Si esto se intentaba se frustró el propósito, porque á las 11 1/2 del día de hoy, un fuerte y continuo cañoneo puso en movimiento al ejército, anunciando un ataque del enemigo.

«En efecto, una columna de 10,000 enemigos, atacó nuestra izquierda, que la forman los cuerpos orientales y todo el ejército brasileiro.

«Algunas piezas de artillería, como 500 infantes y 2,000 hombres de caballería atacaron el 1er. cuerpo del ejército argentino, que formaba al centro, y otros tantos, cargaron la derecha del 2.º cuerpo y los cuerpos de caballería que estaban á este flanco.

«No puedo darte mas detalles del combate de hoy que los siguientes. Son exactos.

«Del fuego de la izquierda te diré que ha sido muy sostenido desde las 11 y 1/2 hasta las 4 y 1/4 de la tarde; como á la una los disparos de la artillería brasileira, comenzaron á disminuir, y cesaron

Otros detalles los tendrá el lector por los boletines de los diarios de Buenos Aires.

Sin embargo, creemos que ningunos serán mas completos, excepto el parte oficial.

—Hemos de ser inexorables en la averiguación de la verdad.

La tremenda mentira de la llegada á la Enseñada de los encorazados peruanos, no nos pudo desconcertar, pues teníamos la evidencia de que esos buques no podían hallarse allí, cuando tenían orden de pasar inmediatamente al Pacífico. ¿Ni qué tenían que hacer en el Atlántico?

¿Hacer presa? No; eso era demasiado despreciable para buques que tienen que desempeñar mas alta misión en este lance. Es mas agradable hundir en el océano á los que han bombardeado un pueblo inermes, que apresar cajas de azúcar ó cuarteros de vino.

El teatro en que esos buques tienen que exhibirse no es aquí. En cuanto á lo de si pasarán ó nó el Estrecho de Magallanes, déjense de pampininas los que dicen que la Escuadra Española los espera en ese paso. Ese cuento está bueno, para los que creían que solo por ahí se puede ir al Pacífico.

¿Y el cabo de Hornos? ¿Por qué no podrán pasar las encorazadas por donde pasó la *Almirante*? ¿O es tan numerosa la escuadra española, que pueda dividirse y atajar ambos caminos? En ese caso, ¿qué haría la escuadra aliada surta en Chile? ¿Equilibradas las fuerzas, ¿se cree que los chilenos no buscarían á los españoles? ¿No se lo han propuesto así á Manuel Nuñez cuando el bombardeo de Valparaíso? ¿Por qué no lo aceptó entonces?

No tenía orden!

¿Y hoy dividiría su escuadra para exponerse en un lance riesgoso á un hijo ó neblina semejante, á los que se encuentran en Chile?

A mentir á otra parte, señores de *La España*. ¡Por Dios! No todos los que leen su papel tienen tragaderas.....

—La sublevación del Coronel Machado quedó, como la presumíamos, en agua de borrajas. Si el amotinado hubiese sido algun pobre diablo, á la fecha su cabeza hubiese rodado, sirviendo esa justicia de provechoso escarmiento.

¡Pero al Coronel Machado!

Esto es ya otra cosa. Es un potentado, hombre de grandes servicios y mucho prestigio. Tiene estancias, es Comandante de frontera, conoce á los proveedores de las listas de revista que pasa, y amigos no le faltan.

Ahora es cosa averiguada que no se sublevó. Al efecto baja á la ciudad amigablemente, donde tratará de potencia á potencia con el Gobierno Nacional.....

Entre tanto, el Gefé interino de la frontera del Azul, en reemplazo del Coronel Rivas, Comandante D. Manuel Pagola, permanece detenido en el cuartel del Retiro, siendo este benemérito militar el pavo de la boda.

que ha sido muy sostenido desde las 1 y 1/2 hasta las 4 y 1/4 de la tarde; como á la una los disparos de la artillería brasilera, comenzaron á disminuir, y cesaron del todo poco después.

«Ignoro la causa.

«El ejército brasileiro tiene como dos mil hombres fuera de combate, algunos gefes muertos y heridos, el general Sampaio desaparecido, unos doscientos oficiales tambien muertos y heridos.

«De los cuerpos orientales, no he podido obtener dato alguno.

«La caballería paraguaya se ha conducido heroicamente; y apesar de que ha sufrido enormemente, nos ha hecho grande daño.

«El 3 de infantería de línea, fué deshecho por las cargas á sable de aquella, pereciendo el comandante Lindolfo Pagola, al frente de él, derribado de un hachazo.

«El 3 se ha retirado con solo cien hombres del combate, y teniendo muchos oficiales heridos.

«El 5 de línea y el batallón Tucumano, fueron arrollados por la caballería, teniendo serias pérdidas.

«El batallón 1 de línea, el 4 y 6 de línea y la legión Charlone, que se han conducido muy bien, tienen: el 1º muerto al mayor Basavilbaso, dos oficiales mas, cinco heridos y 60 hombres fuera de combate. El 4, dos capitanes muertos, 4 oficiales heridos, y 90 individuos de tropa.

«El 6 de línea, el capitán Bernal, herido; el mayor Campos, ligeramente contuso, dos oficiales heridos, y 51 individuos de tropa fuera de combate. De la legión, sé que hay varios oficiales heridos, entre ellos el teniente Portela.

«El coronel D. Matías Rivero, fué muerto en el combate.

«Al general Paunero, una bala de fusil le ha llevado la parte inferior de la oreja derecha. El coronel Chénaut, tuvo un caballo muerto en el combate.

«La caballería paraguaya que cargó por la derecha, arrolló la caballería correntina, haciendo grandes destrozos, pasó á retaguardia del campamento general, sorprendió el campamento del general Hornos, al 1º de caballería de línea, el que sin embarco tuvo tiempo de rehacerse y cargar, y al 3º de caballería de línea, que salió guita to por el mayor Lorenzo Womser, pues el comandante Vidal no anduvo bien; y por último saqueó nuestra comisaría de guerra.

«Esta caballería al retirarse, fué diezmada por los fuegos del 2 de línea y del batallón de Mateo Martínez. El 2 ha tenido al mayor Borges, herido lvemente en un hombro, dos soldados muertos y 10 heridos.

«El 12 de línea, con una carga á la bayoneta, rechazó á un regimiento paraguayo, que á la carrera se vino sobre la artillería del mayor Maldones.

«Nuestra artillería ha hecho en un fuego de mas de 4 horas, mas de 4000 disparos.

«Hasta ahora no sé mas.

«El combate de hoy es igual al del 2, pero en mayor escala.

«Lástima es que el ejército aliado haya tenido cerca de 3000 bajas, y se haya vuelto á dormir á su viejo campamento.

Rivas, Comandante D. Manuel Pagola, permanece detenido en el cuartel del Retiro, siendo este benemérito militar el pavo de la boda.

El hilo se corta por lo mas delgado.

—Los lectores de *La Tribuna* conocen la última correspondencia del coronel Palleja y el desafío que hace á D. Carlos Arteaga por los insultos que este le prodigó desde Buenos Aires en las columnas de *La Tribuna*.

Como resultado de ese desafío, en que, nombraba sucesor del compromiso, en caso de muerte al mayor Olave, el hermano de este, D. Victor Olave, ha dirigido desde Montevideo una carta á D. Héctor F. Varela, para que se apersona á D. Carlos Arteaga y le diga lo siguiente:

Que ha leído la correspondencia del coronel Palleja, en la que desafía al Sr. Arteaga, nombrando á su hermano para que le suceda en el duelo en caso de ser muerto antes de regresar de esta campaña. Que estando herido su hermano, y de consiguiente imposibilitado de batirse, él le exige á su nombre una satisfacción; y en caso contrario, lo reta á cambiar una bala.

—Uno de los sucesos que mas ha llamado la atención en estos dias, y que muestra la creciente popularidad y la confianza que inspira el gobierno del doctor Alsina, es la visita que le ha sido hecha por el coronel Olazabal, gefe de bastante mérito, reputado generalmente como uno de las cabezas del partido federal, prometiéndole el decidido apoyo de sus numerosos amigos políticos, para el sosten y lustre de su gobierno.

El señor Olazabal, en su patriótica peroración, no puso límites á la espontaneidad de su adhesión; y el doctor Alsina supo encontrar una contestación amistosa y alentadora á tan noble ofrecimiento.

—Profunda indignación ha causado en Buenos Aires la comportamiento observada en Corrientes con los heridos orientales del día 2, no dejándolos bajar á tierra y haciéndoles seguir á Montevideo, viaje de 6 dias, en que muchos de esos desgraciados murieron, y otros que pudieron salvarse siendo completamente curados á tiempo tienen que resignarse á morir, víctimas de rastreras é inmorales rivalidades.

¡Hasta cuándo, por Dios!

¡Qué! ¿Es poco acaso lo que sufre el infeliz soldado en las campañas, y en las batallas, para todavía hallarse espuesto á perder la vida, cuando todo debia dedicarse á hacerle mas llevadero su penoso estado, despues de tener la desgracia de ser herido? ¿Cuando las balas no lo han respetado, tendrá que someterse á ser sacrificado por los odios y mezquindades de los que se reputan amigos de la humanidad doliente?

¡Desgraciados heridos!

Mefistófeles.

Babelin de la
tribuna oriental, pu
blicado el 30 de Mayo
1866.